

Como Tratar a Los Demás

Mateo 7:1-6; Lucas 6:37-42

Jesús siguió enseñando a sus discípulos diciéndoles: Traten a los demás como ustedes quieren ser tratados, porque eso nos enseña la Palabra de Dios.

No se conviertan en jueces de los demás, y así Dios no los juzgará a ustedes. Si son muy duros para juzgar a otras personas, Dios será igualmente duro con ustedes. Él los tratará como ustedes traten a los demás. Perdonen a los demás y Dios los perdonará a ustedes.

Den a otros, y Dios les dará a ustedes. Les dará en su bolsa una medida buena, apretada, sacudida y repleta. Con la misma medida con que ustedes den a otros, Dios les devolverá a ustedes.

Jesús también les puso esta comparación: Un ciego no puede guiar a otro ciego, porque los dos caerían en el mismo hueco. El alumno no sabe más que su maestro; pero, cuando termine sus estudios, sabrá lo mismo que él. Aprende de mí para que sus ojos sean abiertos y su entendimiento iluminado.

¿Por qué te fijas en lo malo que hacen otros, y no te das cuenta de las muchas cosas malas que haces tú? Es como si te fijaras que en el ojo de alguien hay una pajita, y no te dieras cuenta de que en el tuyo hay un tronco. ¿Cómo te atreves a decirle al otro: “Déjame sacarte la pajita que tienes en el ojo”, si en el tuyo tienes un tronco? ¡Hipócrita! Saca primero el tronco que tienes en tu ojo, y así podrás ver bien para sacar la pajita que está en el ojo del otro.

En su tratamiento de los demás, es necesario tener discernimiento. No den a los perros las cosas que pertenecen a Dios, ni echen delante de los cerdos lo que para ustedes es más valioso. Los cerdos no sabrán apreciar su valor, y los perros pueden morderlos a ustedes.